



Hacia una Teoría Social del Cuerpo: líneas para pensar el entramado cuerpo, educación, política

Eduardo Galak*

Bajo la premisa de que es posible interpretar la política a partir de comprender los modos de producción de lo corporal y de reproducción de lo social, este Dossier reúne una serie de textos que interpelan las significaciones modernas del cuerpo en lo social y de lo social en el cuerpo. De allí que, incluso con las particularidades epistémicas y metodológicas utilizadas por cada autor, estos escritos pueden ser leídos articuladamente como un conjunto relativamente homogéneo. Lo cual justifica porqué estas líneas introductorias tienen por intención exponer los hilos argumentales conductores que se tejen en los textos, procurando deshilar el entramado teórico que supone reflexionar sobre cuerpo, educación y política.

La posible dispersión temática da cuenta de la multiplicidad de enfoques que permite esta tríada conceptual. De este modo, los textos, en su conjunto y singularmente, funcionan como potenciales disparadores para pensar el mundo, los sujetos y las interacciones sociales. Entonces, las particularidades de cada uno se hacen recurrencias en el Dossier, siendo precisamente el diálogo con los autores lo que permite la emergencia de distintas significaciones para comprender tal entramado.

Antes de dar comienzo a su lectura, resulta importante destacar que estas líneas significan el punto final de un Proyecto UNDAVCyT bienal, titulado “Prácticas corporales institucionalizadas en el área metropolitana sur de la Provincia de Buenos Aires”, cuyos investigadores son autores del presente Dossier. Esta mención esconde, entonces, un agradecimiento a todos los autores por los diálogos —que permiten proyectar nuevas líneas académicas—, al mismo tiempo que reconoce el esfuerzo de la Universidad Nacional de Avellaneda por favorecer la producción de saberes.

* Profesor de Educación Física, magíster en Educación Corporal y doctor en Ciencias Sociales por la UNLP. Post-doctor en “Educação, Conhecimento e Integração Social” por la Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil). Investigador CONICET con sede de trabajo en UNLP-IdIHCS. Contacto: eduardogalak@gmail.com.

El primer hilo conductor reúne trabajos que tematizan desde diversas aristas lo corporal y la reproducción social. El texto que abre el Dossier, de Eugenia Fraga, presenta la característica de esbozar un análisis de lo social en el cuerpo y el cuerpo en lo social, a través del proyecto teórico de un intelectual en particular, Erving Goffman. Si, como sostenía Pierre Bourdieu, estudiar un autor implica reflexionar *con* y *contra* ese mismo pensador, entonces puede comprenderse porqué Fraga comienza su trabajo confrontando la microsociología de Goffman *contra* la perspectiva del propio Goffman, representada por George Mead, para entender, como resultado de ese encuentro, dos modos de concebir la “socialización de los cuerpos”. De allí que pueda afirmarse que este texto inaugura, a su vez, un posicionamiento que, sin ser hilo conductor previamente acordado, es sostenido por todos los autores de este Dossier: la certeza de que el cuerpo no es *sólo* el organismo ni la objetividad de las personas, que presenta a la vez dimensiones objetivas y subjetivas, que es *algo* para sí pero también una representación de la subjetividad para los otros. Entre estigmas y rituales (corporales), Fraga despliega la potencialidad de los estudios de Goffman como modo de reflexionar sobre el argumento último de algo tan básico como es la distinción entre lo normal y lo anormal, entre lo público y lo privado, entre lo exterior y lo interior. En definitiva, la escisión entre lo natural y lo social que los cuerpos interpelan.

Con una perspectiva de ensayo político para la intervención política, Agustina Craviotto se sumerge en los cambios gubernamentales sobre el sistema educativo que vienen siendo debatidos en Uruguay desde 2014 y, con ello, invita a reflexionar acerca de la contemporánea tensión entre biopolítica y escolarización. Desde que la pedagogía es dominada por la psicopedagogía, la educación pública se enfrenta constantemente a lo que la autora llama, con tino, “ilusiones tecno-científicas”, que, bajo el manto modernizador, colocan a los sujetos en el laberinto sin salida que supone educar cuerpos que, por su condición de origen o de posibilidad, resultan *ineducables*. Tal denuncia de Craviotto se argumenta con claridad en el gobierno de la vida que entraña este posicionamiento “oficial” *genetista*, que encuentra eco en la actualidad en postulados en boga de la neurociencia, intentando *explicar* las diferencias culturales por la herencia, *individualizando* los cuerpos, *biologizando* lo social y *naturalizando* sus distinciones.

En semejante registro ensayístico, tales preocupaciones motivan el artículo de Gianfranco Ruggiano que, sin desconocer el carácter reproductivista de la socialización, interpela su potencia a partir de pensar tres conceptos clave: cuerpo, sujeto y educación. Por los pliegues que establecen sus nexos se filtra el haz de luz con el que Ruggiano ilumina cuando esgrime que es sólo a condición de pensarlos relacionamente que puede decirse algo efectivamente transformador sobre el conjunto y sobre cada elemento de la mencionada tríada. Como consecuencia de tal posicionamiento emerge una temática clave, como es la cuestión del deseo, que se *filtra* en la capilaridad de lo social, incluso cuando sea lo social justamente el motivo de su obturación. Ello le aporta al Dossier una dimensión crucial: frente al nihilismo imperante, que hace de lo efímero un modo de gobierno que lleva a la pérdida de interés, (re)pensar la educación significa comprender el deseo (de saber) frente a los modos modernos educativos, tanto como responsables de su limitación como de su potencialidad.

Reproducción de lo social que también puede verse en los dos siguientes textos reunidos en el presente Dossier; que ponen por delante prácticas corporales para, a partir de su análisis, reflexionar acerca de lo social incorporado y fundamentalmente del cuerpo en lo social. Más aún, ambos trabajos ponen el foco de atención en una cuestión crucial: como efecto moderno, el entramado cuerpo-política está atravesado por lógicas de institucionalización, que cuando se piensa lo educativo adoptan la forma de procesos de escolarización. Con este telón de fondo se entiende entonces la preocupación de Javier Schargorodsky cuando estudia el *parkour*, práctica que se auto-presupone como autónoma y libertaria, que intenta romper con cierta reproducción social instituida, pero que se topa con los límites de un modo político de gobierno de los cuerpos que estigmatiza los sujetos, encasilla las prácticas y encierra —casi literalmente— a sus practicantes. Claro está, ello no sin violencia simbólica ejercida sobre los cuerpos, en este caso de los *traceurs*, pero cuyas significaciones pueden extenderse a otras prácticas. Precisamente, con similar registro de la perspectiva bourdieuana, María Emilia Napolitano interpela la comercialización del *fitness* y el mercado del cuerpo que se revela con la institucionalización de la gimnasia. Así, se esclarece el uso que se hace de técnicas corporales, que transitan cuestiones ligadas a los movimientos, a la vestimenta, a una estética que se vuelve cosmética. Es, por lo tanto, el análisis de una práctica en auge cuya educación redundante en formas *correctas* de *saber-hacer* y de *saber-ser*, que provoca cuerpos que se ajustan al sistema —en este caso, al método de gimnasia, pero claramente también al sistema político, económico, social clasista—. De esta manera, estos textos muestran patentemente cómo los procesos de institucionalización, en tanto modo moderno político por excelencia de organización social, materializan mecanismos de consumo, de sacrificio, de belleza y de control que toman al cuerpo como su objeto.

Si, como expresaron Theodor Adorno y Max Horkheimer, corre subterráneamente una historia de la modernidad, que es la historia del dominio de las pasiones y de los instintos, que es, en definitiva, la historia del gobierno de los cuerpos, puede esgrimirse que, parafraseando a Eduardo Galeano, corren por las *venas abiertas* de América Latina las marcas de un pasado de cuerpos objetivados por políticas centralizadas y verticalistas. Precisamente bajo esta tónica, sigue un bloque de cuatro escritos que trabajan desde una perspectiva histórica, abordando un eje temporal relativamente común —lo cual permite cierta lectura de época del segundo cuarto del siglo XX—y, en el mismo movimiento, exponen un giro metodológico de la línea que venía desarrollando el Dossier al poner sobre la mesa el uso de fuentes historiográficas como método para pensar políticas de los cuerpos.

Abre este bloque el texto de Micaela Pellegrini, que muestra la potencialidad de estudiar la microhistoria cultural para comprender procesos más generales, a partir de analizar la historia de las hermanas Olga y Leticia Cossettini. En una intersección entre una narración biográfica particular; con una crónica de los principales movimientos educativos en la primera mitad del siglo XX, Pellegrini relata las oscilaciones pedagógicas por las que atravesó la escolarización argentina, desplazándose del normalismo al escolanovismo y, de allí, a la experimentación didáctica, transitando el disciplinamiento del cuerpo por la

regulación pasivo/activo como manera de educarlo. Esto se manifiesta en la propuesta que realizan las Cossettini sobre enseñanza de la estética para la formación de las sensibilidades —del “buen gusto”, siempre clasista y objetivado—, a través de la música, el canto, el dibujo, el teatro y la danza, poniendo en discusión las conceptualizaciones sobre la libertad y la naturaleza que encierran las significaciones del cuerpo. Oscilación que, en definitiva, puede verse en la Escuela Cossettini, en el vaivén que lo educativo siempre pone en juego, conjugando lo tradicional y lo moderno: resignificando el pasado en formato curricular; la escolarización se propone proyectar un futuro mejor.

Precisamente esta afirmación da pie a la lectura del escrito de Camilo Rodríguez, acerca de los criterios de ingreso a la profesionalización en la Educación Física uruguaya frente a discursos eugenésicos y biotipológicos de mejoramiento de la raza, o, dicho de un modo más local, de la “especie”. El texto exhibe entonces la estrecha relación entre cientificismo biológico, saber médico y política, una constante en el pensamiento moderno, pero que en el segundo cuarto del siglo XX se despliega en su máxima expresión. Más aún, aparece constantemente la lógica institucionalizadora como método gubernamental para legitimar la selección, clasificación y jerarquización de la sociedad que, en el caso del análisis de Rodríguez, se presenta claramente con las fichas antropométricas y los exámenes para ingresantes al Curso de Profesores de Educación Física. De este modo, la cultura física encuentra una de sus principales retóricas legitimadoras, al solapar el fortalecimiento de los músculos, el progreso de la patria y el perfeccionamiento de la raza, estableciendo entre éstas una sinonimia como modo de justificar políticas públicas sobre educación del cuerpo. Vale la pena una apostilla: el artículo de Rodríguez muestra un trasfondo teórico de herencia biologicista que, tal como denuncia en su texto Craviotto, resurge en la actualidad disfrazado de neurociencias y revitalizado por discursos oficiales.

Por su parte, Paola Dogliotti también analiza la profesionalización en Uruguay, pero abordándola desde otras aristas: las tensiones entre formaciones técnica y pedagógica, entre normalista y universitaria. Así, las cuestiones atinentes al oficio atraviesan, a los ojos de quien lee el ayer desde el hoy, una (con) fusión entre educación, enseñanza y entrenamiento, poniendo de manifiesto que el higienismo y tecnicismo del movimiento perforan la historia disciplinar. En la confrontación de discursividades de esta historia “interna”, emerge en este artículo la importancia de pensar el pasado no como la continuidad lineal de un hecho, sino como el efecto de disputas entre posicionamientos, de cuyo resultado se naturalizan direccionamientos del campo, pero que no son los únicos posibles.

Cierra este bloque el texto de Iván Orbuch y Eduardo Galak, donde se tematiza el definitivo surgimiento en Argentina de la figura de “héroe deportivo”, socialmente valorado como ejemplo a reproducir. A partir de un análisis de periódicos de la localidad de Avellaneda como fuentes históricas, los autores reconstruyen no solamente las interpretaciones locales de la significatividad de deportistas exitosos, sino también los sentidos gubernamentales que el peronismo, como movimiento político de masas, puso en juego con el objeto de desarrollar la cultura física en general, y la institucionalización de las competencias deportivas en particular. De este modo se observa en un caso específico una cuestión que trasciende las fronteras: el cuerpo como objeto de políticas públicas, signando como símbolo el cuerpo joven y fuerte, pero fundamentalmente sacrificado.

Por último, cierran el Dossier tres textos que ponen por delante un aspecto clave para pensar el entramado propuesto: sentidos estéticos y expresivos como vía para reflexionar el mundo, sus objetos y las prácticas. Ya en sus diálogos sobre el poder Michel Foucault y Gilles Deleuze esgrimían que, en un ejercicio constante de relevos, la teoría se encuentra con muros cuya manera de atravesarlos es con la fuerza de la práctica, y viceversa. Precisamente, este último núcleo de artículos se dedica a interpelar prácticas corporales a partir de teorizar sobre sus condiciones de origen y las potencialidades de sus condiciones de posibilidad educativa.

A través de afirmar que *lo expresivo* es constitutivo de la subjetividad, Gloria Campomar despliega en su escrito una genealogía de cómo las prácticas corporales expresivas surgieron y fueron interpretadas en la Argentina, para luego esbozar cómo se resignifican al momento de pensarlas como parte de los procesos de escolarización, particularmente refiriéndose a la Educación Física. En la confluencia entre la danza, la estética y el movimiento, este tipo de prácticas corporales permite repensar modos modernos de expresividad, de creatividad y de comunicación que la educación del cuerpo institucionalizada y curricularizada transmite.

La denuncia que Campomar realiza sobre la vacancia de este tipo de prácticas corporales dentro de la currícula escolar; articula y a la vez confronta con el escrito de María Carolina Escudero y Daniela Yutzis, quienes se enfrentan a preguntas similares, en este caso respecto de la danza y la sensopercepción. En el tránsito de su texto puede leerse, desde un posicionamiento particular; el problema de la tecnificación de los movimientos y de la postura corporal, lo cual claramente tensiona el cientificismo y los sentidos de *utilidad* que justifican la escolarización del movimiento expresivo, especialmente dentro de la Educación Física.

A continuación sigue la producción de Elder Silva Correia, Fabio Zoboli y Renato Izidoro da Silva, quienes, a través del film "Her", analizan la materialidad (de lo cotidiano) frente a la presencia virtual. A través del concepto deleuziano de "cuerpo sin órganos", los autores ensayan cómo se resignifica la materialidad que implican las concepciones sobre lo corporal cuando se distingue y amalgama lo humano y lo tecnológico, cuyo efecto es la construcción de lo que denominan como un cuerpo híbrido. Este Dossier termina, entonces, con un texto que abre una temática que, sin pretender hacer futurología, perfila una discusión que se hará cada vez más recurrente en los próximos años: la tensión que supone el binarismo real/virtual tensiona lo actual-presente, tensiona, entonces, lo natural del cuerpo, y con ello proyecta la construcción de un nuevo territorio conceptual.

Esbozando un mapeo que atraviesa los hilos argumentales conductores del Dossier; pueden observarse recurrentemente en los textos aquí reunidos palabras claves como cuerpo, educación, política, conciencia, materialidad, estética, discurso médico-higiénico-eugenésico, prácticas (corporales) y teorías (corporales), modernidad, vida, (re)producción, individualismo, nihilismo, institucionalización y escolarización, así como ciertas tensiones conceptuales, como público/privado, exterior/interior, objetivo/subjetivo, entre otras. Ello tematizado desde diversos ángulos, que implican consideraciones episté-

micas y metodológicas particulares, además de abordar las problemáticas con fuentes de países diferentes, actuales e históricas.

Pensar el entramado cuerpo-educación-política invita a reflexionar acerca de la tensión entre lo objetivo y lo subjetivo, a comprender lo colectivo y lo individual, a interpelar lo que le pertenece a un orden público de aquello que le *correspondería* a lo privado; siempre bajo la premisa de saber que todo lo que pueda decirse sobre cuerpo no hace sino nombrar una *cosa* que performativamente la constituye, pero que al mismo tiempo es efímera, cuya materialidad no puede ser pensada de una vez y para siempre. De allí que, a pesar de la imposibilidad de desligar cierto sentido de materialidad del cuerpo, este Dossier expone, sin un común acuerdo entre los autores y autoras, una dimensión clave para emprender una Teoría Social del Cuerpo: como una *cosa* que se escurre entre los dedos, la conceptualización del cuerpo *nombra* el mundo en el que se inscribe, siendo sólo a condición de interpretarlo como parte de una misma estructura, efecto de ese orden simbólico particular; que ello puede comprenderse.

¿Qué queda por decir de este entramado cuerpo-educación-política? Apenas todo, apenas los restos del mundo.

¡Buena lectura!
Septiembre de 2016